



GACETA CCINSHAE

Conocimiento en salud para fortalecer la atención médica

Suplemento Especial

6 noviembre de 2025

ISSN: En trámite



55° Aniversario



55 años de ciencia, humanismo y esperanza

Directorio CCINSHAE

Dra. Marta Margarita Zapata Tarrés

*Titular de la Comisión Coordinadora de Institutos
Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad*

Dr. Virgilio Lima Gómez

*Dirección General de Coordinación Médica de Alta
Especialidad*

Dr. Martín Pérez García

*Dirección General de Medicina Traslacional y Estrategias
de Enseñanza de Alta Especialidad*

Lcdo. Carlos Andrés Osorio Pineda

*Dirección General de Coordinación de Operaciones
y Enlace Sectorial*

Dirección Editorial

Editora General

Marta Margarita Zapata Tarrés

Editoras Asociadas

Mireya De la Rosa Uribe

María Guadalupe Rodríguez Sánchez

Diseño Editorial y Arte

Genaro Pérez González



www.facebook.com/ccinshae



[@CCINSHAE_mx](https://twitter.com/CCINSHAE_mx)



www.instagram.com/ccinshae

<https://www.gob.mx/insalud>



El Hospital del Niño, ahora Instituto Nacional de Pediatría



Fuente: <https://www.facebook.com/share/p/16yFKDF36q/>

Pág. 4 Editorial

55 años de excelencia

Pág. 6 Arte y Fraternidad:

El Vínculo de las Pinturas Infantiles de México 68 con la Salud Pediátrica

Pág. 8 La entrevista con...

Dra. Mercedes Macías Parra: una vida dedicada a la pediatría y al humanismo médico

Pág. 10 Del IMAN al INP

La evolución de un hospital dedicado a la salud infantil

Pág. 12 Especialidades y Unidades Especializadas

La oferta de servicios médicos que ofrece el INP.

INP: 55 años de ciencia, humanismo y esperanza

Con gran emoción, celebro junto con el Instituto Nacional de Pediatría este significativo hito: 55 años de compromiso, avance y entrega en favor de la infancia y la juventud de nuestro país. Este aniversario no sólo merece una mirada al pasado, sino una profunda inspiración para el presente que vivimos y un firme paso hacia el futuro que soñamos.

Mi vínculo con el INP va más allá de lo profesional: tuve el privilegio de formarme en sus pasillos, de vivir como residente la intensidad, la vocación y la esperanza que caracteriza a esta institución. Fue en esa etapa de aprendizaje donde comprendí que acoger a un niño o adolescente con enfermedad es también abrazar a su familia, escuchar sus temores, compartir su sonrisa y acompañar su camino hacia la recuperación.

A lo largo de cinco décadas y media, el INP ha consolidado su papel como faro de la pediatría de alta especialidad, integrando atención clínica, enseñanza de excelencia e investigación que transforma vidas. Hemos visto cómo las tasas de supervivencia han mejorado, cómo se han creado unidades especializadas, cómo los niños con diagnósticos antes inviables hoy afrontan con esperanza su camino.

Esta trayectoria es resultado de la dedicación de quienes caminan en los pasillos del INP: médicos, enfermeras, terapeutas, investigadores, personal administrativo, familias. A todos ellos, mi más sincero reconocimiento.

Reconocer el pasado no es un acto de nostalgia, sino la base de nuestro compromiso para seguir construyendo. Hoy los retos son otros: enfermedades emergentes, inequidades persistentes, hijos e hijas de comunidades que aún no acceden al pleno desarrollo, la necesidad de humanizar cada diagnóstico, cada tratamiento, cada consulta. Y es ahí donde el INP debe mantenerse firme: como institución que piensa en la niñez y en la familia en su conjunto, que genera conocimiento para México y para el mundo, que enseña generaciones de profesionales comprometidos y sensibles.

Como egresada, siento también el orgullo de saber que lo que aprendí en el INP—la rigurosidad científica, el calor humano, la ética de servicio—hoy se refleja en cada acto que realizo desde la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad. Esa semilla inicial, sembrada en este instituto, todavía florece.

En esta celebración del 55° aniversario, invito a todas y todos los integrantes del INP —actuales y egresados— a renovar juntos la promesa de cuidar la salud de la infancia y adolescencia de México. Que las lecciones del pasado y los logros acumulados nos impulsen a seguir innovando, a seguir escuchando, a seguir avanzando.

A las familias que han hecho del INP su refugio de esperanza: gracias por confiar. A los niños y niñas que hoy transitan por sus servicios: nuestro compromiso es con ustedes, con sus sueños, con su vida.

Que este 55° aniversario sea también el inicio de una nueva etapa llena de logros compartidos, de descubrimientos que cambien paradigmas, y de humanismo que no se pierda nunca en el hervidero del conocimiento científico.

Felicidades al Instituto Nacional de Pediatría. Y que vengan otros 55 años más al servicio de la salud de México.



Un mundo de amistad: el legado artístico que también se vivió en el Instituto Nacional de Pediatría.

En 1968, mientras México recibía al mundo con los Juegos Olímpicos y su extraordinario programa cultural, se celebró un evento que dejó una huella profunda en la historia del arte infantil: el Festival Mundial de Pintura Infantil “Un Mundo de Amistad”.

Fue uno de los veinte encuentros oficiales de la Olimpiada Cultural México 68, su objetivo fue inspirar a la niñez de todos los continentes a expresar, mediante la pintura, un ideal de fraternidad universal. Bajo el tema “Un mundo de amistad”, el festival reunió la creatividad de menores de entre 80 y 127 países, quienes enviaron más de 1500 dibujos que representaban la paz y la unión entre los pueblos.

De esa convocatoria global, 200 pequeños artistas viajaron a México donde se reunieron en el Bosque de Chapultepec para pintar más de 120 murales colectivos y realizar instalaciones sonoras. Las obras fueron exhibidas en el bosque y a lo largo del Paseo de la Reforma, llenando de color la capital del país.

Entre los agradecimientos oficiales del Festival figura el Hospital de Pediatría, institución que años después daría origen al actual Instituto Nacional de Pediatría (INP). Esta mención histórica no es casual: refleja el profundo lazo entre el arte, la salud y la infancia que ha acompañado al Instituto desde sus orígenes.

Aunque no existen registros públicos de un acta formal de donación, las fuentes consultadas indican que parte del acervo artístico pudo haber sido destinado al Hospital de Pediatría, posiblemente para ambientar espacios destinados a niñas y niños hospitalizados.

Esta relación simboliza un puente entre el propósito del festival —fomentar un espíritu de amistad y esperanza— y la misión del INP, que desde hace más de medio siglo trabaja para cuidar la salud integral de la niñez mexicana.

Actualmente, el Patronato Ruta de la Amistad A.C., en colaboración con diversas instituciones, encabeza el proyecto de rescate, restauración y difusión de este valioso acervo, con el fin de mantener viva la memoria de un encuentro que unió a los niños del mundo, bajo el mismo ideal: la amistad.



Canada Martha Fulford 8 years

El Festival Mundial de Pintura Infantil “Un Mundo de Amistad” fue más que una exposición artística: fue una declaración de principios. Su espíritu sigue presente en instituciones como el Instituto Nacional de Pediatría, donde el arte y la ciencia convergen para acompañar la salud y el bienestar de las niñas y los niños.

Más de medio siglo después, las obras de aquellos jóvenes artistas siguen recordando que la amistad, la empatía y la creatividad son los verdaderos lenguajes universales.



Corea Kim Hyung Joon Soh Chang Woo Oct 9, 1968

Desde los pasillos del Instituto Nacional de Pediatría (INP), la Dra. Mercedes Macías Parra refleja la vocación, el compromiso y la sensibilidad de quien ha dedicado su vida a la salud infantil y a la formación de generaciones de médicos. Su historia profesional está marcada por el esfuerzo, la excelencia académica y un profundo sentido humano que la ha acompañado a lo largo de más de cuatro décadas de trayectoria en el sector salud.

Formación y primeros pasos

Orgullosamente egresada de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) —“Soy Puma, de corazón”, comenta—, la Dra. Macías Parra descubrió su pasión por la pediatría desde sus años como estudiante. Durante su internado de pregrado tuvo la oportunidad de realizar una estancia en Canadá a principios de los años setenta, una experiencia que, según recuerda, amplió su visión sobre la medicina y la organización hospitalaria.

Fue una experiencia increíble, no solo por lo que aprendí, sino porque me permitió ver otras formas de trabajo y organización. Esa etapa marcó mi formación profesional y personal.

De regreso a México, realizó su servicio social en el Centro Médico Universitario y posteriormente presentó el examen para ingresar a la residencia de pediatría en el entonces Hospital de Pediatría del IMAN, hoy INP desde entonces, su vínculo con esta institución ha sido inquebrantable.

Especialización y vocación docente

Su formación como pediatra la llevó a especializarse en terapia intensiva e infectología pediátrica, áreas en las que dejó huella dentro y fuera del país. Realizó una estancia en Baylor College of Medicine, en Houston, donde también recibió la oferta de continuar su carrera profesional. Sin embargo, decidió regresar a México impulsada por su compromiso con su familia y con el desarrollo de la pediatría de su país.

A lo largo de su carrera ha combinado la práctica médica con la investigación y la docencia, además de participar activamente en organismos nacionales e internacionales. Ha sido presidenta de la Asociación Mexicana de Infectología Pediátrica, fundadora y presidenta de la Sociedad Latinoamericana de Infectología Pediátrica, así como fundadora y tesorera de la Sociedad Mundial de Infectología Pediátrica.

Su participación en el Consejo Nacional de Vacunación y en comités científicos del sector salud le permitió contribuir a políticas públicas de gran impacto, como la inclusión de nuevas vacunas en los programas nacionales.



Conciliar la medicina y la familia

La Dra. Macías Parra reconoce que ejercer la medicina siendo mujer, madre y esposa ha sido un reto constante, pero también una fuente de fortaleza. “Nunca he puesto el trabajo por encima de mi familia, aunque a veces hay que equilibrar con cuidado. Tuve la fortuna de organizar mis horarios y eso me permitió ser mamá, médica e investigadora sin dejar de disfrutar ninguna de esas partes”, comparte.

Su disciplina y pasión por la medicina la mantienen activa aún fuera de los horarios convencionales. “Vengo al hospital los fines de semana porque trabajo mejor sola, nadie me interrumpe. Me encanta lo que hago y mientras lo disfrute, aquí estaré”.

Una mirada al pasado y al futuro

A lo largo de su trayectoria, la Dra. Macías ha sido testigo de grandes transformaciones en la medicina pediátrica mexicana. Sin embargo, asegura que el principio fundamental sigue siendo el mismo: el humanismo.

“Para ser un buen médico, primero hay que ser una buena persona. En pediatría, más que en ninguna otra especialidad, debemos tener sensibilidad y empatía, porque los padres nos confían lo más valioso que tienen: sus hijos”, afirma con convicción.

Sobre su experiencia como mujer en un gremio históricamente masculino, recuerda que nunca sintió discriminación significativa, aunque sí enfrentó obstáculos. “Alguna vez me negaron una plaza porque pensaban que me iba a casar y a embarazarse. Pero más allá de eso, siempre me sentí respetada y apoyada por mis maestros y compañeros”.

Pasiones fuera del hospital

Lejos del entorno clínico, la Dra. Macías disfruta pasar tiempo con su familia y sus nietos, además de practicar baile clásico español, una actividad que realiza desde hace más de 20 años. “El baile me da energía y alegría, me mantiene viva y en movimiento”, dice entre risas.

Un legado en construcción

Hoy, como directora general del Instituto Nacional de Pediatría, la Dra. Mercedes Macías Parra continúa impulsando la excelencia médica, la investigación y la formación de nuevas generaciones con una visión integral y profundamente humana.

“El Instituto es mi casa. Aquí crecí, me formé y sigo aprendiendo todos los días. La medicina no solo nos enseña a curar, sino también a comprender, escuchar y acompañar. Esa es la esencia del pediatra y del médico que todos debemos aspirar a ser”.



Al sur de la ciudad de México, sobre la avenida Insurgentes —3700-C— y cerca de la zona arqueológica de Cuicuilco, se aloja el Instituto Nacional de Pediatría uno de los 13 Institutos Nacionales de Salud enfocado en la atención médica de niñas, niños y adolescentes.

Con el crecimiento poblacional durante la segunda mitad del siglo XX se venían enfrentando numerosos problemas médicos y sociales que afectaban directamente las condiciones de vida de la niñez y las adolescencias del país, en diversas formas como el abandono, la orfandad, la conducta antisocial y las enfermedades desconocidas, por lo que se decidió crear un organismo público descentralizado; a este se le denominó Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez, (IMAN) que tendrá como objetivos el establecimiento de Hospitales dedicados a los niños, así como de casas de cuna, casa hogar, internados, asilos, es decir, instituciones dedicadas a la atención del menor abandonado, formación de recursos humanos profesionales y técnicos, investigación y coordinación con organismos públicos y privados para apoyo mutuo.

En la última etapa del gobierno del presidente Díaz Ordaz se vislumbró el interés para atender esta situación, a través de la estrecha relación que existía con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez quien a su vez contactó al Dr. Lázaro Benavides Vázquez el cual era subdirector del Hospital Infantil de México, y junto con un grupo de pediatras intercambiaron ideas y planearon la nueva Institución teniendo como referencia el Hospital Infantil de México Federico Gómez



Este Hospital abrió sus puertas el 6 de noviembre de 1970 inaugurado por el entonces todavía presidente Gustavo Díaz Ordaz. En un primer momento se llamó Hospital del Niño de la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez de ahí que se le conociera popularmente como IMAN al mismo tiempo se creó la casa cuna de Tlalpan y la casa hogar para niñas, Coyoacan. Éstos eran dirigidos por un Patronato, un presidente, un director general y el director del Hospital, que fue el Dr. Benavides Vázquez nombrado por el entonces Secretario de Salud Salvador Aceves y el Patronato del Hospital.

El Hospital se hecho andar por partes, iniciando el servicio de la consulta externa, el área de urgencia, el laboratorio clínico y el de gabinete radiológico, las salas de hospitalización fueron entrando en acción progresivamente. Mientras, redactaban los manuales de trabajo, se hacían ensayos de atención al público, se seguía con la selección del personal y se pusieron en marcha las actividades docentes con el primer programa de Pediatría siguiendo como patrón el que ya existía en el Hospital Infantil de México.

Para 1971, el Dr. Ramón Galván Jefe de Asistencia y Enseñanza inauguró oficialmente la docencia, haciendo el anuncio a la par del inicio de las residencias médico-quirúrgicas de posgrado y la recepción de dos grupos de estudiantes de medicina para pediatría e infectología, las cuales fueron las primeras especialidades que se iniciaron como parte del programa de formación de recursos humanos.

En los años siguientes, se inició la residencia de la subespecialidad de Terapia Intensiva Pediátrica y se integraban los servicios que manejaban problemas neoplásicos uniendo a los servicios de Radioterapia, Quimioterapia y Cirugía en un sólo servicio de Oncología.

Un año crucial para el Hospital fue 1977, ya que por decreto presidencial se fusionaría el IMAN y el INPI creándose así un nuevo organismo denominado Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el cual regiría los nuevos estatutos del hospital, sin dejar de lado que el funcionamiento del IMAN y el INPI seguían directamente a la orden de la primera dama en turno: María Esther Zuno de Echeverría y posteriormente de Carmen Romano de López Portillo.

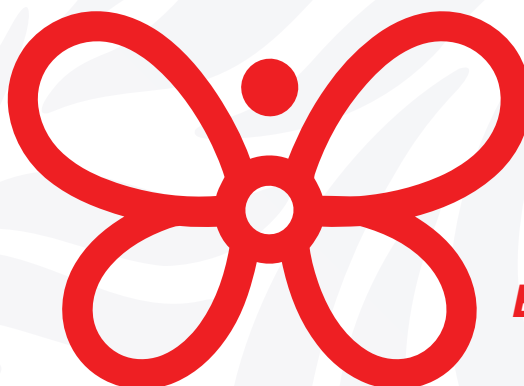
En 1983, se publicó un decreto presidencial donde se le otorgó su nombre actual, autonomía y lo puso bajo la coordinación de la Secretaría de Salud.

El Instituto Nacional de Pediatría adquirió una nueva identidad, sin embargo, su principal misión es la atención de la población pediátrica, que como refieran todos los que colaboran en el instituto

“Les cuidamos para que ellas y ellos cumplan sus sueños”



**Cardiología
Pediátrica**



**Endocrinología
Pediátrica**



Genética



Hematología Pediátrica



Imagenología Pediátrica



Infectología Pediátrica



Medicina Crítica Pediátrica



Nefrología Pediátrica

Especialidades / Subespecialidades pediátricas
Clínicas / Unidades Especializadas



Neumología Pediátrica



Neurocirugía Pediátrica



Oncología Pediátrica



**Otorrinolaringología
Pediátrica**



Patología Pediátrica



**Psiquiatría Infantil
y Adolescencia**



**Trasplante de Células
Hematopoyéticas en
Pediatria**



**Clínica de Atención
Integral al Niño
Maltratado (CAINM)**



**Unidad Pediátrica de
Hemato-Oncología.**